

El final del verano es generalmente el tiempo cuando muchas familias empiezan a prepararse para enviar los niños de regreso a la escuela. Este es un tiempo crucial para los padres hacer las citas con sus pediatras. Estas pueden incluir el físico anual y vacunas de rutina como vacuna contra polio, tosferina, varicela, etc. Vacunación es fundamental para la salud y bienestar de niños, familias, escuelas y comunidades. Vacunas de rutina y vacunación requerida por la escuela protege la salud de los niños contra enfermedades prevenibles, manteniéndolos a ellos en la escuela todo el año, listos para aprender. La disminución en el cubrimiento de vacunas pone a los niños en riesgo de enfermarse, incluyendo enfermedades serias y absentismo, contribuyen a que ellos se queden atrás en metas académicas, sociales y emocionales.

La desigualdad en los niveles de cobertura en vacunación de rutina ha empeorado desde el inicio de la pandemia de COVID-19 en los niños. Los recientes brotes de sarampión en los EE. UU. destacan que los niños no vacunados o que han retrasado las vacunas corren el riesgo de enfermarse gravemente y los niños de familias con bajos ingresos corren un mayor riesgo de contraer estas enfermedades prevenibles con vacunas. Es posible que algunos padres se sientan preocupados sobre la seguridad de las vacunas porque están mal informados. Por eso es importante recurrir a una fuente confiable, incluyendo el médico de su hijo, para obtener información.

Los niños deben recibir la mayoría de sus vacunas durante sus 2 primeros años de vida. Esto se debe a que muchas de estas enfermedades son más graves en los niños muy pequeños. La mayoría de los recién nacidos reciben su primera vacuna (hepatitis B) al nacer, antes de salir del hospital. Otras se administran en los chequeos pediátricos de los primeros 6 meses de vida. Y otras vacunas se administran antes de que los niños vayan a la escuela. Los niños de más edad y adolescentes necesitan vacunas para continuar protegidos durante su adolescencia y joven adultez. Los padres y cuidadores también necesitan vacunarse para evitar llevar infecciones al hogar y contagiar a sus hijos y para mantenerse sanos a fin de poder cuidar a los niños y no faltar al trabajo o continuar con su rutina.

Los niños que no son vacunados o que están atrasados en sus vacunas corren el riesgo de contraer muchas de estas enfermedades. También pueden contagiar estas enfermedades a otros que aún no han sido vacunados. Pregunte al médico de su hijo si está al día con las vacunas. Lleve un registro de las vacunas que su hijo recibe y lleve esta información a cada visita médica.

Como padre puede estar experimentando un sin número de barreras para conseguir las vacunas recomendadas para su hijo. Hay muchas maneras en las que puede conseguir acceso a las vacunas:

- Haciendo cita de regreso a la escuela con su pediatra
- Yendo a las ferias de regreso a la escuela que se hacen en la comunidad
- El Departamento de Salud del Condado de Polk puede ayudarle en el proceso de encontrar un pediatra. Su hijo puede ser apto para el Programa VFC por sus siglas en inglés. Para más información llame al (515) 286-3798

El Programa de Vacunas para Niños (VFC) provee vacunas para niños hasta los 18 años de edad y a quienes no tienen seguro médico o su seguro no cubre las vacunas. El programa ayuda a que todos los niños tengan la oportunidad de recibir la vacunación recomendada para estar saludable.